

En presentación de sus perspectivas económicas en seminario de Sura:

Vittorio Corbo: “Hay riesgo de que las presiones inflacionarias temporales se transformen en más persistentes”

El economista dice que el IPC debiera tender a 4% a fin de año, considerando nuevas alzas del Banco Central. Pese a destacar la recuperación, le preocupan el desempleo y déficit fiscal.

F. ALDUNATE M.

Los precios van a seguir subiendo en los meses que vienen, según Vittorio Corbo. Para el economista y ex-presidente del Banco Central, “la inflación anual va a seguir aumentando en los próximos meses, afectada por las fuertes presiones de demanda y problemas en la respuesta de oferta”. Agrega que “con una tasa de política negativa en términos reales y una política fiscal muy expansiva, el Banco Central va a tener que seguir subiendo la tasa para mantener la inflación controlada”.

En el seminario “Perspectivas Económicas”, organizado por Sura Inversiones, el académico y director de empresas señaló que “después de superar el 4% anual por algunos meses, la inflación debiera acercarse al 4% hacia fines de año, pero existe el riesgo de que las presiones inflacionarias temporales se transformen en más

persistentes, lo que llevaría al Banco Central a acelerar aún más la normalización monetaria”, advirtió.

En su presentación destacó, además, la rápida recuperación que ha tenido el país frente a la crisis económica generada por la pandemia, lo que explica por los cuantiosos estímulos fiscales y monetarios, retiros de los ahorros previsionales, una buena gestión de la pandemia y un mejor entorno externo, empujado especialmente por los buenos precios del cobre.

Señala que por el lado de la demanda, la expansión está siendo liderada por el consumo, mientras que la de los servicios está más atrasada por la pandemia. “Mi proyección es de un crecimiento para este año en la parte alta del rango del 8,5 y al 9,5%, y para 2022 en el rango

del 2,0% al 3,0%, impulsado por la ejecución de proyectos de inversión postergados por la pandemia, mejores términos de intercambio y el aumento del consumo”, dice.

No obstante, expresa su preocupación por el lento avance del mercado laboral, destacando el retroceso que tuvo en los últimos dos trimestres móviles, períodos en que “las tasas de empleo y de participación laboral han vuelto a caer y la tasa de desempleo subió en el margen”. Ante esta situación, el economista planteó que, pasado lo

peor de la pandemia, el foco de la política pública debiera estar en promover la creación de más y mejores empleos. Además, alertó sobre el fuerte deterioro de las cuentas fiscales, provocado por la recesión de 2020, las cuantiosas ayudas de la pandemia y

el populismo legislativo. Recuerda que si bien el informe de finanzas públicas del primer semestre estimaba un crecimiento del gasto público real de 27,3% este año, con la extensión recientemente anunciada del IFE, su crecimiento se acercaría al 30%. “Con todo esto, el déficit fiscal de este año superaría el 9% del PIB y la deuda pública bruta bordearía el 38% del PIB en diciembre”, explicó el investigador.

Dice que ve difícil que los gastos asociados a la pandemia desaparezcan en el mediano plazo por el populismo y el ciclo electoral. Por ello, “la trayectoria del gasto y de la deuda pública debieran ser materias de creciente preocupación y atención de la política pública y del mundo político en general”, aseveró el economista.

Más detalles en www.elmercurio.com/inversiones



El expresidente del Banco Central prevé que la deuda pública bruta bordearía el 38% del PIB en diciembre.

ALEJANDRO SALAS